

# Hombres libres



## A DISTANCIA

ALFONSO LAZO

Si el pensamiento racional deja paso a la pasión política el hombre pierde la libertad. He visto catedráticos de Filosofía creer a pie juntillas cuanto dice su periódico, hacer del diario la Biblia y de la emisora que escuchan la voz del Espíritu Santo. Semejante servidumbre puede durar toda una vida.

Siempre estremecen los fanatismos, toparse con un tipo que piensa igual a los sesenta años que cuando tenía veinticinco. El pensamiento libre cambia y aprende de la experiencia. Nada tan conservador como una visión del mundo petrificada en la adolescencia. Cuando los regímenes soviéticos se hundían al estruendo del derribo del muro de Berlín, aquellos comunistas que continuaban venerando la doctrina de Lenin fueron llamados, con toda razón, ~~los últimos~~ hoy en España, el horror a ciertas palabras, sobre todo entre quienes se tienen por intelectuales, favo-

**Qué espantoso descubrir la propia cobardía de haber guardado silencio**

**Independencia significa votar en cada momento sin vinculaciones previas**

rece esa clase de parálisis. La vida entera con el miedo a que lo tilden a uno de reaccionario si escapa del pensamiento oficial obligatorio. Qué espantoso debe ser a la hora de la muerte descubrir la propia cobardía de haber guardado silencio.

El estudioso que reniega de la ciencia —conocemos bien de cerca la impostura científica llamada Memoria Histórica— para subir al carro del emperador sosteniéndole la corona, es sin duda el caso más patético de renuncia a la libertad personal, porque se está renunciando a una verdad demostrada. Patético, amén de

amén de farsante, el supuesto historiador que oculta los crímenes del bando rojo y resalta los del bando azul. Imposible la libertad intelectual al servicio de un partido en el poder. Los aparatos partidarios temen a los hombres libres cuando los descubren entre sus filas; prefieren a los canallas. Éstos siempre son seguros con la adecuada remuneración; los otros nunca se sabe por dónde pueden salir.

Pero no cabe confundir los cambios de pensamiento y de actitudes que tienen por origen la libertad, con los cambios del arribista. Existen signos seguros que distinguen los dos casos: el oportunista mejora su posición en el instante del cambio; hace carrera. El otro, por el contrario, no tiene beneficio alguno, pasa a ser un disidente y pierde privilegios y prebendas.

En Andalucía, desde 1982, asistimos a un goteo continuo de personas que llegadas del Partido Comunista y de las filas del andalucismo se instalan en los ~~regímenes~~ ~~regímenes~~ bien, y hoy se encuentran situados al frente de empresas públicas y altas instituciones. Nunca conocerán, en cambio, el disfrute de la libertad de expresión y de 'epatar' a la ~~propiedad dominante~~ te. De vez en cuando me entretengo rebuscando por Internet los insultos anónimos —por lo demás, transparentes en su origen— que me dedican; un delicado placer observar la inteligencia primaria de los siervos trabajando laboriosos al servicio de sus señores y señoritos. La democracia hizo libres a los españoles; la partitocracia ha hecho esclavos a los clientes de los políticos.

Aclaremos, independencia no significa dar la espalda a la política y menos a las elecciones; significa votar en cada momento sin vinculaciones previas. Incluso cabe un apoyo continuado a alguna de las opciones en disputa siempre que no se contraigan vínculos personales ni se acepten obligatorios decálogos. Así, asumimos las ventajitas de cierta soledad que no es orgullo ni prudencia, sino economía de esfuerzo, amor por los espacios libres y no verse obligado a pronunciar en la Universidad Internacional de Andalucía la «laudatio» del ex presidente de la Junta y ahora ministro de Política Territorial, Manuel Chaves, como un intelectual egregio. Frente a la deriva partitocrática de la democra-